

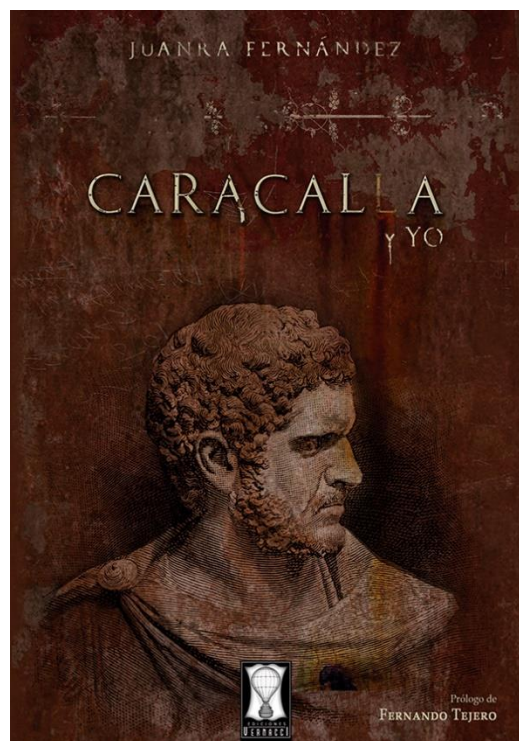
debido. En estos trechos es también manifiesta la faceta filológica de fray Luis de León, pues siempre precisa las fuentes de las que parte, las expresiones originales, con el propósito de crear la cabal expresión castellana.

En cuanto a su labor como traductor, la tesis de fray Luis coincide con la del poeta manchego Ángel Crespo (1926-1995), gran traductor también, en el sentido de que, como sostenía Crespo, una buena traducción se incorpora con dignidad a la literatura de la lengua de llegada. Un estudioso luisiano, el padre Ángel Custodio Vega, puntualiza que fray Luis "tiene por buen traductor a aquel que se identifica de tal modo con el autor, que es como si aquél hablase hoy en castellano, en nuestro ambiente y circunstancia vital." Se dice que tuvo una gran preferencia por Horacio, y lo cierto es que el estilo del venusino es muy patente en su poesía, mas en realidad, como resalta Ángel Custodio, "las versiones de fray Luis de Virgilio superan con mucho a las de Horacio. El fondo bucólico de aquél le cautivaba más que la cínica elegancia de Horacio, aunque la forma lírica de éste le encantara e influyera en él más que la de aquél."

Pero obviamente su vera fama radica en su poesía, sus atractivas liras, vigentes totalmente hoy en día. Para él la base de su pensamiento es, por encima de todo, religiosa, lo que le hace escribir que "poesía no es sino una comunicación del aliento celestial y divino". Mucha de su tan melodiosa creación poética tuvo lugar en un '*locus amoenus*': la alquería La Flecha, un paraje idílico, una huerta que el convento agustino de Salamanca poesía a escasos kilómetros de la ciudad. Allí, la grata estancia en connivencia con la poesía suponía un bálsamo para dulcificar su intensa e hispida ambición, bálsamo para el espinoso conocimiento, sosegador de las

disputas, un bálsamo aplicado a su no muy buena salud de siempre.

**Amador Palacios; eldiarioclm.es 26
nov. 2020**



Juan Ramón Fernández

Caracalla y yo

Ediciones Vernacci, 2020

Caracalla: ¿Estadista o monstruo? El nuevo libro de Juan Ramón Fernández bucea en su figura. El cineasta conquense construye un relato ficticio en torno a la vida del que ha pasado a la historia como "uno de los emperadores malditos de Roma"

El emperador Caracalla ha pasado a la historia como uno de los "emperadores malditos" de Roma, en parte porque fue "el más difamado" de su dinastía, según el escritor conquense Juanra